

LA MUTA DI PORTICI,

OPERA SERIA IN CINQUE ATTI
DA RAPPRESENTARSI NEL TEATRO
DELL' ECCELLENTISSIMA CITTÀ
DI BARCELONA

SETTEMA QUARESTIMA DEL 1841.

MUSICA DEL MAESTRO
SIGNOR D. J. L. AUBER.



BARCELONA :
DAI TORCHI DEL CONSTITUCIONAL.
1841.

LA MUTA DI PORTICI,

OPERA SERIA IN CINQUE ATTI

DA RAPPRESENTARSI NEL TEATRO
DELL' ECCELLENTISSIMA CITTÀ
DI BARCELLONA

MEZZA QUARESTRA DEL 1841.

MUSICÀ DEL MAESTRO
SIGNOR D. J. L. AUBER.



BARCELLONA :
DAI TORCHI DEL CONSTITUCIONAL.

1841.

ARGUMENTO.



Cuenta la historia que en el reinado de Felipe IV de España, año de 1648, apenas apaciguadas las turbulencias de Cataluña y Portugal, pusieron en insurreccion los ciudadanos de Nápoles resentidos tiempo habia del yugo vicereal y de la severidad del llamado Santo Oficio. Capitaneó primeramente á los descontentos un pescador de Amalfi, llamado Tomas Aniello, bajo cuya direccion degollaron á los empleados en rentas y á muchos nobles, saquearon las casas de varios pudientes y se entregaron á toda suerte de excesos, hasta que cansados de la insolencia de su propio caudillo le asesinaron reemplazándole por el conde de Torrealto, que tuvo igual fin. Muerto este alzaron en su lugar á un tal Genaro, y proyectando erigirse en república, aclamaron por su Dux al Duque de Guisa, que vino á las manos de don Juan de Austria cuando, entrando en Nápoles, puso fin con las armas a la revuelta y restableció las cosas á su primer estado. — Del primer período de esta inturreccion, exornado con las imaginaciones que son lícitas al poeta, se formó el argumento de la presente ópera, escrita primeramente en francés por el célebre compositor Mr. Auber, y vertida luego al italiano para que no fuesen propiedad esclusiva de Francia los nobles y bien sentidos acentos del maestro que la puso en música, de los cuales por tal modo pudo tambien gozar el público de Madrid y podrá

ahora el de Barcelona. Supone el autor del libreto, fundado acaso en alguna historia de la época, que el pescador Tomas Aniello (de cuyos nombres unidos y contraído el primero segun costumbre muy comun entre italianos respecto de los de pila, se le llamó *Masaniello* y tambien en España *Mazaniello*) tenia una hermana hermosa, pero muda, á quien sedujo y abandonó luego el virey Alfonso, hijo del duque de Arcos; dando de esta suerte mayor interés al drama por medio del amor y ennobleciendo al mismo tiempo el carácter bárbaro del jefe de la insurreccion, que aparece por la ficcion al igual de los Brutos y Virginios. La revolucion queda igualmente santificada con tal motivo, y lo único que da pena es que el poeta, llevado del deseo de presentar una catástrofe desastrosa, ó por no ser enteramente infiel á la historia, nos haga ser testigos de la muerte desgraciada de los hermanos por quienes tanto ya nos interesaríamos. — El libreto, á causa de la diversidad de situaciones que se requieren para presentar á la vista una accion complicada y que pesa en mas de un lugar, está dividido en cinco actos, que juntos sin embargo no serán mayores que las óperas italianas en tres. Tanto por su complicacion como porque el poeta se aleja bastante de la historia y pone de lo suyo la mayor parte, es conducente que se bosqueje parte por parte el libreto.

ACTO PRIMERO.

En los jardines del palacio del Duque de Arcos, á cuya izquierda se divisa el átrio de una capilla, y á la derecha un tróno, todo es alegría y confusion; la

servidumbre entona cantos festivos que anuncian que Alfonso va á dar la mano á Elvira, señora principal. Solo el esposo se muestra angustiado y cuenta á Lorenzo que los remordimientos anegan su dicha: sedujo en flor á la cándida muda de Portici, hermana del arrojado pescador Tomas Aniello, bajo promesa de matrimonio y fingiendo ser un cualquiera; comprometido á dar la mano á Elvira, á quien quiere tambien, no ha tenido otro recurso para quitar todo obstáculo, que mandar encerrar á su víctima por mano de su amigo el capitan de la guardia, Selva. La desposada llega con su séquito y manifiesta el enamoramiento de su corazon en tanto que se espera á Alfonso que ha de satisfacerlo. En esto, Fenela, la muda hermana de Masaniello, que ha logrado escaparse de la cárcel, viene á echarse á los pies de la novia su rival, esplicándola con jestos sus culpas y suplicándola que la ampare contra Selva y sus satélites que la persiguen. Fenela es hermosa y agraciada, el ser muda hace mas digna de compasion su suerte; su desconocida rival no es menos buena que ella y está dispuesta á su favor. Pero Alfonso se acerca y no es esta ocasion para que preste enteros oidos á una pobre jóven; confíala pues á dos de sus doncellas y se encamina al altar de Himeneo con el objeto de su amor. La desventurada Fenela se vé condenada á presenciar, sin poder quejarse, como le arrebatan sus mas caras esperanzas. Mas así que salen de la capilla se arranca de sus vigilantes y va á declarar á su ya protectora Elvira la sorpresa que la causa verla unida con el que debe ser su esposo. Esta declaracion hecha con indudables señales, pone de manifiesto la fechoría del Duque virrey, y una triste sorpresa sucede al contento que habia reinado en todo el acto.

ACTO SEGUNDO.

Borrella con sus amigos se entretienen en las cercanías de Portici en las faenas de su oficio. Nótase en todos los pescadores cierta agitacion , y sus cantos anuncian su predisposicion á revolucionarse. Masaniello, sin elodio al yugo español, encierra algun motivo particular de despecho; su hermana hace un mes que desapareció de su cabaña y no ha sabido de ella. Llega su mas amigo Pietro á quien envió en su busca y nada ha podido descubrir de la buena Fenela. En medio de la irresolucion del pescador caudillo aparece la triste en la cúspide de unas rocas en ademan de quererse arrojar á la mar. Su hermano la contiene con un grito , y ya reunidos le cuenta á solas su infortunio, y el encono del plebeyo, ya escitado por las tiranias del Virrey, llega á su colmo por el ultraje recibido en la persona de su hermana. El tambor anuncia la llegada de tropas del Virrey , que ha sabido sin duda las siniestras intenciones de los habitantes de Portici ; Masaniello entona la barcarola guerrera del pescador , y vuela con sus amigos á medirse con las huestes asoldadas.

ACTO TERCERO.

Consagra el autor una escena que pasa en el palacio del Virrey á manifestar la situacion de Elvira; desde que ha sabido el crimen de su esposo hállase indecisa entre la proteccion que prometió á Fenela y su

propio interés, que parecería aconsejarle que la olvidase para poner mas á cubierto á su esposo querido. Vence al fin la piedad, y fuerza á su esposo á que mande buscar á Fenela para protegerla ya que no sea posible hacerla feliz.—Cambia la escena y en la plaza del mercado donde se hallan los pescadores con los campesinos para vender sus mercancías, y de consiguiente la hermana de Masaniello tambien, preséntase el capitán de la Guardia, Selva, y se lleva consigo á la pescadora. Su hermano y amigos que ven en esto un nuevo ultraje, álzanse, imploran con fervor la proteccion del cielo, y corren á vengar á la interesante muda de su país.

ACTO CUARTO.

Masaniello solo en su cabaña, adonde vino cansado de derramar sangre, recapacita los horrores que su brazo ha suscitado en Nápoles, cuya idea le hace sentir mas fuertemente la desolada Fenela que con sus elocuentes gestos le pinta el desórden de aquella ciudad. Pietro y los demas pescadores vienen á proclamarle su caudillo para dar cima á la insurreccion; la tierna muda, á quien el cansancio tiene rendida en el suelo, finje dormir cuando hablan de ella. Los conjurados se internan en la cabaña, sin duda para tramar la revolucion, y Fenela permanece en su exterior: llaman en este punto á la puerta, y se presentan nada menos que los nobles esposos que huyen de los tiros de los insurjentes. Fenela, al reconocer á su rival y al autor de su infelicidad, está por desahogar en ellos su furor, mas pasado el primer ímpetu les acoge con bondad. Masaniello sale al rumor

y los recibe á título de peregrinos. Aparecen sus compañeros á anunciarle que vienen á ofrecerle las llaves de la ciudad; reconocen al Virrey y escitan á la venganza á su caudillo, mas este se muestra piadoso como su hermana, y hace conducir con seguridad á Castel-nuovo á los caidos esposos.—Alzase la tela de la cabaña y aparece en el fondo una multitud de barquichuelos que vienen á buscar á Masaniello para llevarle en triunfo á la ciudad; los pescadores empiezan á mostrarse descontentos, ya porque les deja, como por la generosidad que ha usado con el hijo del Virrey.

ACTO QUINTO.

Los revolucionarios son dueños del palacio y se abandonan á la alegría del triunfo. Despues que con los padecimientos se han vengado de la demasiada clemencia de Masianello , acosados de nuevo por las tropas reales quisieran que fuese de nuevo su jefe. El infeliz aparece en un estado casi de insania , mas fué tanto su natural ardor que hace un esfuerzo sobre sí mismo al anunciarla su hermana el nuevo peligro comun. Habianse desbandado sus antiguos compañeros á la nueva de la aproximacion del Virrey, mas escitados por Masaniello vuelven a lanzarse á la lucha. Mas esta vez no se sabe si les será favorable como las otras : Fenela , que desde una ventana seguia con los ojos á su hermano, vé llegar á Alfonso que le anuncia que ha visto perecer á Masaniello asesinado por sus propios amigos , porque queria salvar de la muerte á Elvira. La infeliz Fenela, perdido esposo y hermano , se precipita del palacio.

PERSONAGGI.

| | |
|--|--------------------------------|
| ALFONSO, figlio del duca d' Arcos | <i>Sig. Giuseppe Gomez.</i> |
| ELVIRA, di lui fidanzata | <i>Sra. Teresina Tavola.</i> |
| EMMA, confidente di El- vira | <i>Sra. Marietta Zambelli.</i> |
| FENELA, muta, sorella di | <i>Mad. Adele Bartholomin.</i> |
| MASANIELLO, pesca- tore | <i>Sig. Lorenzo Bonfigli.</i> |
| PIETRO, pescatore com- pagno di Masaniello. | <i>Sr. Pietro Balzar.</i> |
| BORELLA, pescatore, amico di Mas. | <i>Sig. Francesco Regini.</i> |
| SELVA, capitano degli Armigeri | <i>Sig. Stanislao Demi.</i> |
| LORENZO, confidente di Alfonso | <i>Sig. Vincenzo Pons.</i> |

Ballerini.

I balli sono diretti, e composti da
Mr. Bartholomin.

Cori d' ambo il sesso.

Cavalieri — Dame — Pescatori — Pescatrici — Popolo.

Comparseria.

Dame — Cavalieri — Armigeri — Contadini — Popolo.

La prima parte, e in Napoli, nei giardini del
Duca d' Arcos.

La seconda, è in Portizi, nelle vicinanze di Napoli.

La terza, è nella piazza detta il mercato, in Na-
poli.

La quarta, è in Portici, nella capanna di Masa-
niello.

La quinta, è nel palazzo del Duca.

MAESTRO AL CEMBALO.

SIGNOR MATTEO FERRER.

- Primo violino e Direttore
dell' Orchestra.
Sig. Michaelè Angelo Ra-
chel.
Altro primo violino, in sos-
tituzione del suddeto, e
primo dei Balli.
Sig. Antonio Passarell.
Primo violino e capo dei
secondi.
Sig. Gioachino Rosés.
Altro primo violino de' se-
condi in sostituzione del
sopradetto.
Sig. Giovanni Vilanova.
Violoncello al cembalo.
Sig. Giovanni Línès.
Primi contrabbassi.
Sig. Francesco Sala.
Sig. Agostino Pañó.
Primo viola.
Sig. Raimondo Vilanova.
*Aditto facoltativo del reale
Conservatorio de Maria
Cristina, membro della
società del fomento dell'
illustrazione, è direttore
dell' Instituto Barcello-
nese.*
Primi fagotti.
Sig. Paolo Benet.
Sig. Bartolommeo Canalies.
Primo oboè.
Sig. Paolo Emilio Daelle.
- Primo flauto.
Sig. Gaetano Llagostera.
Primo clarinetto.
Sr. Giacomo Brutau.
Primo corno.
Sig. Giuseppe Aguiló.
Prime trombe.
Sig. Martin Weiser.
Sig. Andrea Maseras.
Primo trombone.
Sig. Gioachino Paulí.
Timpani.
Sig. Victor Istá.
Professore di arpa.
Sig. Carlo Grassi.
Suggeritori.
1.º Sig. Innocenzo Gal-
dolfo.
2.º Sig. Carlo Fossa.
3.º Sig. Giovanni Galli.
Pittore.
Le scene sono del tutto
nuove, disegnate edi-
pinte da M. Luis-Luciano
Penne.
Direttori della macchi-
naria.
Sig. Carlo Doujon.
Sig. Giovanni Galli.
Capo-Sarto.
Sig. Giuseppe Casasan-
pera.

ACTO PRIMERO.

—♦—

DANZAS SÉRIAS.

INTRODUCCION.

Sres. Estrella. Emilio. —Sras. Raison. Monet.
y bailarines de ambos sexos.

PASO DE CUATRO:

Sres. Murat. Lerouge. — Sras. Barville. Latour.

FINAL:

Primeros bailarines y demas de la escuela de baile.

ACTO TERCERO.

—♦♦♦—

DANZAS DE PESCADORES.

LA SALTARELLO:

Sr. Lerouge. —Sra. Latour.
Bailarines y discípulos de la escuela de baile.

ATTO PRIMO.

SCENA I.

Giardini nel palazzo del Duca d' Arcos adorni per pompa nuziale, a sinistra l' atrio di una cappella, a destra trono eretto per la festa.

All' alzarsi della tela veggonsi attraversare il teatro vari armigeri guidati dal Capo.

Coro di dentro.

Cantiam del nostro prence,
Cantiam la fausta sorte;
Amor di sue ritorte
A Imen lo stringerà.

(Alfonso giunge: egli è inquieto ed aggrandosi per la scena mostra l' agitazione del suo cuore).

Alf. Queste voci di gioia, oh! come all' alma
Scendon funeste. A me non torna caro
Il posseder colei
Che fu de' pensier miei
L' unico voto e la speranza sola
A cui tendeva il cor; se me dolente
E tristo fa il rimorso...
Da chi, gran Dio!.... da chi sperar soccorso?

SCENA II.

Lorenzo e detto.

Alf. Lorenzo, tu alfin giungesti. Oh! dimmi, amico,
Sai di Fenela tu che avvenne mai?

Lor. Signor, l' ignoro; e il zelo mio fu vano;
Vane le cure a rintracciarla.

Alf. È questo,
Questo il fruttó erudel de' miei trasporti.
Ohime! forse ella è spenta.
Da un mese io l' ho perduta, e forse estinta,
Amico, ell' è.

Lor. Sgombra sì rio presagio:
Il padre tuo fors' anco
La sottrasse, o signor, a' sguardi tuoi...
Ei per indole altero
Non fia men con il figlio aspro e severo.

Alf. Ma del cortéo che innoltra
Odo eccheggiar le più festose grida:
Si eviti anzi veder lei che tant' amo,
Sgombrar dal cor ogni tumulto io bramo.
(Partono.)

SCENA III.

ELVIRA e Coro.—*Marcia e cortéo.*

(Elvira giunge accompagnata da giovani sue compagne e da signore: alcuni giovani le presentano fiori. Emma e con Elvira),

Coro La più gentil donzella
Alfonso ritrovó.
Ognuno a tal novella
Di giubilo esultò.

Elv. Piacer d' eccelso stato,
Splendor della grandezza,
Voi siete un nulla del mio bene al lato,
Miei fedeli, i vostri accenti
Mi son pegno dell' affetto
Che per me nutrite in petto
A cui grata ognor sarò.
Oh! momento - di contento,
Io ti sento nel mio cor.
Oh! pel mio fedele amor

Caro momento.

Non più mistero,
 Mi parla il cor,
 Felice e altero
 Del mio tesor.
 Oh! dolci giovinette,
 Che me in amico stuolo
 Seguiste in queste arene
 Lasciando il patrio suolo
 Dividete con me

Caro momento.

(siede circondata dalla sua corte; vengono eseguite alcune danze, al termine delle quali odesi un grande strepito).

Elv. Ma qual si sente alto rumor intorno? (alzandosi)
 Em. (dopo aver guardato) Ell'è una giovinetta
 Da armigeri inseguita,
 Che le braccia ti stende e chiede alta.

SCENA IV.

FENELA *inseguita da SELVA e da guardie, e detti,*
indi ALFONSO.

Fen. (Entra spaventata; scorge la principessa e corre a gettarsele a' piedi)

Elv. Che brami tu fanciulla?

Fen. (Esprime alla principessa di non poter parlare, e co' suoi gesti supplichevoli la scongiura di sottrarla alla persecuzione di Selva)

Elv. (rialzandola) Io ti son scudo.

Allor che tutto intorno a me sorride,

Potrei negar pietade

A chi nel duol si strugge?

Selva, chi è mai la sventurata? parla.

Sel. D' un pescator la figlia:

Del mio signor un cenno

La tien da un mese in duro carcer stretta;

Ma la legge sfidando ardia quest' oggi

Spezar le sue catene.

Elv. Qual esser può il tuo fallo?

Fen. (risponde di non esser colpevole, chiamandone a testimonio il cielo)

Elv. Chi mai, chi t'oltraggiò?

Fen. (esprime che l'amore impadronissi del suo cuore, ed esser questa la cagione di ogni suo male)

Elv. Ben io t'intendo.

Tu, sventurata! fosti
Preda d' incauto amore;
Ma chi de' mali tuoi, chi fu l'autore?

Fen. (esprime d' ignorarlo: egli però giurava d' amarla, la stringeva al suo seno - indi, mostrando una sciarpa che la cinge, da intendere averla ricevuta da lui)

Elv. E da costui tu abbandonata fosti?

Fen. (accenna di sì)

Elv. Ma in questi luoghi... oh di'! chi ti condusse?

Fen. (indica Selva: egli venne ad arrestarla malgrado le sue lacrime e le sue preghiere. Col gesto di far girare una chiave e di chiudere de' catenacci esprime che la misero in un carcere)

Elv. In prigione!

Fen. (esprime, che ivi trista, piensierosa, immersa nel dolore, stava pregando il Cielo, quando le venne improvvisamente l' idea di liberarse dalla sua schiavitù. Indicando la finestra, fa segno che vi appese delle lenzuola, che vi si è lasciata scorrere fino a terra, e che ha ringraziato l' Ente Supremo. Sentì gridare la sentinella che volse verso di lei il moschetto: essa allora fuggì attraverso il giardino: vide la principessa, e venne a gettarsele a' piedi)

Elv. Qual grazia

Han que' modi parlanti, e qual dolcezza!
Ritratti, e rasserenati - L'oltraggio,
Spero, vendicherà lo sposo mio:

Ti rasserena, e tutto spera: addio. (l'affida a due dame che la scorgono in luogo appartato)

Fen. (esprime la sua riconoscenza)

Alf. Pel nostro imene, Elvira,
Tutto è già presto... Ah! vieni,
E di mia fede il sacro pegno ottieni.

(prende a mano Elvira e seguito dal cortèo en-

tra con essa nella capella. Selva dispone alcune sentinella che tengono addietro la folla)

Coro Nume possente - Dio tutelare,

Veglia clemente - a un cor fedel.

(la gente si affolla innanzi al peristilio ed osserva nell'interno del tempio la cerimonia che si suppone incominciata)

Fen. (sorte dal luogo ove era stata condotta, e fa ogni sforzo per vedere nell' interno del tempio)

Coro Accogli i voti - de' tuoi devoti

E cogl' incensi salgano al ciel.

(s' inginocchiano tutti)

Sel. Quale augusto spettacolo solenne!

Verso l' altar ognun di lor s' avanza,

E ne' lor guardi è amor, fede, speranza.

Fen. (mentre tutti stanno in ginocchio ha potuto veder nel tempio, ed i suoi gesti esprimono la sorpresa ed il dolore: non prestando fede a ciò che le fu fatto vedere, corre verso il peristilio)

Sel. Che chiedi tu? - Ritratti olà,

Se resti ancor - Non v' ha pietà.

Non l' accostar - Trema per te:

Reca di qua - Lontano il piè.

Fen. (li supplica di lasciarla passare: si tratta del suo riposo e della sua felicità. - Si dispera perchè non può parlare e manifestare ciò che tanto l' interessa)

Sel. Non t' accostar - trema per te:

Reca di qua - Lontano il piè.

Fen. (raddoppia le sue istanze, e si torce le mani per la disperazione: è mestieri che si presenti al principe: è dessa la sua sposa: ad esso ha impegnata la sua fede. Vuol penetrare nel tempio per interrompere la cerimonia, in questo ella sente le prime parole del seguente coro: getta un grido e cade sopra un sedile, immersa nella più grande desolazione)

SCENA V.

ALFONSO *dando la mano ad ELVIRA, circondata dai Signori e Dame, e detti.*

- Coro Uniti son. - Qual gioia :
 Qual giorno di contento :
 A così lieto evento
 Sempre sorrida il ciel.
- Elv. Chieggo che questo giorno
 Sia meco ognun felice:
 V' ha una misera, o sposo, a cui promisi
 Amor, pietà: mi sia condotta. * È fredda,
 (* ad Emma che va a prendere Fenela e la
 conduce alla principessa, la quale la prende
 per mano.)
 Tremante la sua mano.
 Da un perfido ingannata
 Chiede vendetta, ed io per lei la chiedo.
 T' appressa, e tutto avrai; tutto.
- Alf. (riconoscendola) Che vedo!
- Elv. Funesto e rio mistero :
 È lei ch' io veggio ancor.
 Vacilla il mio pensiero
 Oppresso dal dolor.
- Alf. Oh barbaro mistero,
 Qual gel mi scende al cor!
 Omai scoperto è il vero,
 E fremo di terror.
- Coro Qual mai sarà il mistero :
 Cagion di tanto orror?
- Sel. Oh barbaro mistero :
 Qual gel mi scende al cor !
- Elv. (accostandosi a Fen.)
 A un cor, gran Dio! perduto
 La pace rendi almen :
 Costui, t' è conosciuto ?
- Fen. (risponde affermativamente)
- Alf. (Qual duol m' avvampa il sen !)
- Elv. (a Fen.) Prosegui:

- Alf. (Io fremo!)
- Fen. (continua ad esprimere co' suoi gesti: colui che m' ha ingannata. colui che mi ha dato questa sciarpa: colui che mi ha tradita...)
- Elv. Ebbene?
- Il traditor!
- Fen. (accenna colla mano Alfonso)
- Elv. Egli è.
Palese è ormai l' arcano,
È certo il mio dolor.
Ogni sperar è vano,
Al duol nasceva il cor.
- Alf. Apprendi il grave arcano: (ad Elv.)
Io sono il traditor.
Chiesi calmar, ma invano
Le smanie del mio cor.
Gli altri.
(Così funesto arcano
Cagion è di terror.
Il dubitarne è vano:
Ei stesso è il traditor.)
- Fen. (guarda con aria desolata Alfonso ed Elvira, e fugge attraverso la folla che le dà libero il passo)
- Sel. Coro. Punita sia l' audace
Di sua temerità.
- Elv. Restate... ancor capace
Ho il core di pietà.
- Alf. (Per me non v' ha più pace,
Non v' ha per me pietà!)
- Gli altri Restate; il cor non tace,
Parla al suo cor pietà.
(Il disordine è succeduto alla festa. Tutto è tumulto, e tutti si allontanano confusamente.)

FINE DELL' ATTO PRIMO.

ATTO SECONDO.

SCENA I.

Sito pittoresco nei contorni di Portici.

Alcuni Pescatori sono intesi a prepararare colle loro reti i batelli. - Altri a varii giuochi. - BORELLA è con loro. - Poi MASANIELLO.

Coro.

Amici, è sorto il sole:
Si torni a lavorar;
Più lieto che nol suole
Si vide oggi spuntar.

Masaniello qui vien!.... che mai lo turba?
Ah! donde il suo dolor? (a Bor.)

Bor. È sventurato.
Mio Masaniello, addio.

Mas. Compagni, addio!

Bor. A relleggar ne vien de' canti tuoi.

Mas. (E Pietro ancor non vien!)

Bor. Deh! ti serena.

Tu ben sai qual impero
Hanno sul nostro cor le tue canzoni;
D' uopo abbiam di coraggio, e tu l' ispiri.

Mas. Ebben, del Pescatore

Meco, o compagni, la canzon ridite,
E a pensier lieti il vostro core aprite.

I.

Il picciol legno ascendi,
E limpido il mattin;
Voga, e se a preda intendi

T' arriderà il destin.
 L' opre a non far fallaci,
 Silenzio, o pescator:
 La preda in mar, se taci,
 Non fia che fugga ognor.

Coro è Bor.

Silenzio, o pescator:
 La preda in mar, se taci,
 Non fia che fugga ognor.

II.

Mas.

S' attenda: il lieto istante
 Forse lontan non è.
 Spingi la nave innante:
 Prudenza sia con te.
 L' opre a non far fallaci,
 Silenzio, o pescator:
 La preda in mar, se taci,
 Non fia che fugga ognor.

Coro è Bor.

Silenzio, o pescator:
 La preda in mar, se taci,
 Non fia che fugga ognor.

SCENA II.

PIETRO e detti.

Mas. Ma Pietro io veggo: quale avrà novella?
 (lo prende in disparte, e lo conduce sul davanti del teatro, mentre i pescatori si allontanano e tornano alle loro occupazioni)
 Nessun qui apprese la sciagura mia,
 Tenero amico; a te sol l' affidai;
 Scopristi tu il destin di mia sorella?

Piet. Di Fenela la sorte
 È tuttora un mistero,
 De' suoi passi la traccia invan cercai.
 È un rapitor senz' altro...

Mas. Oh rabbia! ed io,
Io suo fratel, non la fei salva ancora!
Ma così nero oltraggio
Verrá punito; e vola il core oppresso...

Piet. A che mai... parla alfin...

Mas. A un fier ecceso.

È lieve ogni periglio
Se in petto ho la procella,
In me della sorella
Si versa il disonor.
Mi seguirai?

Piet. Lo giuro:
Teco morir saprò.

Mas. (L' onor...)

Piet. È il ben più puro
Che conseguir si può.

Mas. O meco avrai vittoria...

Piet. O teco morte avrò.

A 2. È lieve ogni periglio
Per l' uom che vive in pene
Sian frante le catene
Del perfido oppressor.
Amor di patria all' armi invita,
L' audacia regni e non viltà;
Se questo suol ci diè la vita,
Noi ci darem la libertá.

Piet. Pensa a punir l' oltraggio:

Mas. Col sangue il punirò.

Piet. Chi all' onor tuo fe' ingiuria...

Mas. Più vita aver non può.

A 2. È lieve ogni periglio
Per l' uom che vive in pene:

Etc.

(in questo momento comparisce Fen. in cima agli scogli, guarda il mare, ne misura coll' occhio la profondità, e sembra disposta a precipitarvisi...)

SCENA III.

FENELA e detti.

- Mas. Che veggo! - mia sorella... è dessa... è dessa...
 (a queste parole Fenela si volge: vede il fratello e discende rapidamente dagli scogli)
 Udia le voci il ciel d' un' alma oppressa. (a Piet.)
- Fen. (è discesa ed è fra le braccia di suo fratello)
- Mas. Non credo ancor a' sensi miei rapiti:
 Qual segreta cagione a me ti tolse?
- Fen. (esprime che glielo dirà, ma ad esso soltanto)
- Piet. «T' intendo: io m' allontano.»

SCENA IV.

MASANIELLO e FENELA.

- Mas. Ebben? eccoci soli.
- Fen. (gli manifesta la sua disperazione, e gli confessa che la sua prima intenzione era di precipitarsi nel mare e di terminarvi la sua esistenza).
- Mas. Attentare a' tuoi giorni? oh ciel!
- Fen. (ma che però non ha voluto morire senza prima vederlo, abbracciarlo e ricevere il suo perdono.)
- Mas. Fenela?
- Il mio perdono?
- Fen. (gli fa intendere che non merita più la di lui tenerezza: gli dipinge i suoi rimorsi... si è data ad un perfido)
- Mas. Un seduttor? Ch' ei tema
 Il mio furor.
- Fen. (gli esprime che doveva sposarla, che lo aveva giurato in faccia al cielo, che ella ha prestato fede al suo giuramento)

- Mas. Chi è desso il vil?
 Fen. (risponde di non voler farlo conoscere)
 Mas. Io voglio
 Saperlo ad ogni costo : ei tener salda
 Deve la data fede.
 Sorella... io vo' conoscerlo.
 Fen. (gli risponde esser inutile ; che non vi è più
 speranza : è quello che oggi ha sposata un' al-
 tra)
 Mas. Crudele!
 In onta a tutti io punirò quel vile ,
 A me fatal pur fia giorno cotanto.
 Sia dato il segno e vengano i compagni.
 Fen. (cerca inutilmente di calmare suo fratello)
 Mas. Invan calmar tu cerchi
 La rabbia ond' oi son pieno :
 Rinverrò il vil , fosse all' Averno in seno.

SCENA V.

BORELLA, Pescatori e detti.

- Mas. Venite, amici: è giunto
 Di mia vendetta il giorno ;
 Tutto s' allegri intorno,
 Morrà l' indegno alfin.
 La perfida fortuna
 Mi porge alfine il crin.
Coro e Borella.
 Su tutti noi ricade
 L' oltraggio a te recato,
 Saprem morirli a lato
 Senza spavento in cor.
 Mas. Ah ! la vostr' ira apporti
 La morte al traditor.
 (le donne ed i fanciulli entrano in iscena ; ad
 un cenno di Masaniello, Fenela si unisce alle
 compagne)
 Silenzio; ognun s' appresti
 A vendicar l' onor.

E perchè ascoso resti
L' arcan del nostro cor...

Gli altri.

Cantiam con lieto core,
Cantiam in securtà.
Sen va col tempo amore,
Ed il piacer sen va:
Le donne. Cantiam con lieto core, ec.
Gli uom. Ardir, vigor, amici,
Il vil cader dovrá.

SCENA VI.

PIETRO e detti.

Mas. Che rechi, Pietro

Piet. S' avanza (piano)

Un' orda a noi d' armati,
I tuoi furor svelati
Esser potriano alfin.

Bor. Ecco, il tamburo annunzia
Lo stuolo a noi vicin.

Nessun timor: cantate
Ne dà Fortuna il crin:

Coro generale.

Cantiam con lieto core,
Cantiam in libertà,
Fugge col tempo amore,
Ed il piacer sen va.

Mas. Tra i frutti e trà le reti
Si ascondino i pugnali
La fin de' nostri mali
Piu tarda non sará.

Mas. D' allarme al primo grido (c. s.)

Piombate sull' infido,
Nè più ci opprimerá.

Coro d'
uom.


D' allarme al primo grido

(25)

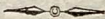
Presto ciascun sarà. (c. s.)

(chi riprende le sue reti : chi ascende i battelli:
le donne collocano delle ceste di frutta sul loro
capo. - tutto è movimento. - Partono.)

FINE DELL' ATTO SECONDO.



ATTO TERZO.



SCENA I.

Piazza del mercato.

FENELA, *Ragazze, Pescatori, Villani e Cittadini.*

Frattanto che i giovani e le ragazze ballano, varii abitanti seguiti dai loro subalterni attraversano i viali del mercato, contrattano e comprano.—Fenela e le sue compagne si pongono sul davanti della scena coi loro cestelli di frutta. Fenela trista e pensierosa non dà mente a quanto accade d'intorno a lei, e di quando in quando si alza soltanto per vedere se comparisce suo fratello o qualche persona della corte.

Coro Aperto è già il mercato:
 Signori, andiam, venite.
 Il pesce a buon mercato;
 A buon mercato i fior.
 Limoni, frutti ed uva;
 Aranci e maccheroni,
 Rosolio e vini buoni...
 Andiam: mi faccia onor.
 Da me, chi vuol comprare,
 Da me, da me, signor.

SCENA II.

SELVA, Armigeri e detti.

Fen. (vede Selva, lo guarda dapprima con curiosità, ma lo riconosce, fa un gesto di spavento, torna a sedere e procura di nascondersi a lui)

Sel. (percorre i varii gruppi di ragazze e le guarda con attenzione; giunto vicino a Fenela fa un gesto di sorpresa)

No, non m'inganno, è lei...

Fenela... A me, compagni,

Seguite i passi miei... (a Fenela che si alza spaventata, e corre a ripararsi fra le sue compagne, e co' suoi gesti le supplica di volerla proteggere.)

Coro O ciel, di lei pietà.

Da così fiera gente

Chi scampa la dolente,

Chi salva la farà.

Selva. Chiunque ardisca opporsi,

Il fio ne pagherà.

(Selva e gli armigeri stanno per condur via Fenela, quando giungono in mezzo al mercato s' incontrano in Masaniello)

SCENA III.

MASANIELLO, PIETRO, PESCATORI e detti.

Mas. Perchè costei vien tratta?

Sel. Ritratti.

Mas. È mia sorella!

Sel. Ritratti, alma rubella,

Il vole il Vice-Rè.

Mas. Temi dell' ira ond' ardo. (snudando un ferro)

Sel. Si tolga a quel codardo

Il ferro ond' ei s' armò.

Mas. Compagni, il vil scopersi,
Il ciel mi secondò.

Coro Corriam, corriamo in fretta,
Corriamo a sterminar.
Pretesto la vendetta
Ci porge a depredar.

Mas. Corriamo alla vendetta,
Chi m' odia a sterminar.

(Masaniello gli trattiene.)

Forza, consiglio e cor, o compagni,
Prostriamci, e ci sia guida sicura
Il ciel, chè può far lieve
Ogni sventura.

(s' inginochiano.)

Tutti.

Nume del ciel, tu veglia ai figli nostri,
Tu che lo specchio sei d' ogni bontà,
Se protettor del misero ti mostri
Rendi lieve i suoi guai la tua pietà.

Pietade, o ciel,

De figli tuoi

Ah! tu che il puoi

Ne salva tù.

Corriamo alla vendetta,

Andiamo a sterminar,

È vil chi non s' affretta

Gli oltraggi a vendicar.

(Corrono con le faci accese.)

FINE DELL' ATTO TERZO

ATTO QUARTO.

SCENA I.

Capanna di Masaniello.

MASANIELLO, *indi* FENELA *abbattuta e vacillante.*

- Mas. **C**he veggio mai!... Fenela... Oh! qual pallore!
Se l'oltraggio per noi non stette inulto
Onde il dolor che sul semblante hai sculto?
- Fen. (gli dipinge il disordine della città)
- Mas. L' eccidio invan io chiesi
Di mitigar, o suora.
- Fen. (gli descrive coi gesti gli orrori ai quali la città
è abbandonata, il saccheggio, la strage, l'in-
cendio)
- Mas. Sì, dalle fiamme è la città distrutta;
Il figlio dalla madre è trucidato;
E il fratel pel fratel cade svenuto. -
Ohimè! pur troppo! questi orror vid'io:
Ma tu lo sai che puro è il braccio mio.
Su questo seno il tuo spavento sgombra,
Socchiudi al sonno gli occhi lagrimosi,
Io su te veglierò mentre riposi.
- Fen. (gli esprime che non può più reggere alla stan-
chezza e si sdraia sulla stuoia)
- Mas. Discendi, o sonno, o vago
Conforto a un mesto core,
Scendi per lei dal ciel.
E sperda appien l' imago
Nel sogno più ridente
Del suo destin crudel.
Ma viene alcun.

SCENA II.

PIETRO, POPOLO, e detti.

Mas. É Pietro! - A che venite?

Piet. Lo stuol de' nostri a te, capo, ne affretta.

Mas. E che vuole da me?

Piet. Sangue e vendetta.

Coro Al giurar nostro - l' onor ti stringe:
Dovrà quel mostro - per noi cader.Mas. Cessate! e qual furore
Può consigliarvi il core
A reclamar mia fè?Piet. Del conte d' Arco il figlio
Al nostro acciar si tolse.
Poc' anzi in fuga ei volse,
Ma rinvenir si de'.
Di lui dimandan tutti
La vita, e l' oro a te.

(durante il primo coro Fenela si è destata, ed essendosi posta in ascolto, in questo punto esprime il più vivo dolore)

Mas. Dunque un' avara sete
Fa ognun crudele ed empio?
Cessi l' orribil scempio.

Piet. Giammai: perir dovrà.

Mas. Al vostro cor deh! parli
Pei miseri pietà.

Coro Al giurar nostro, ec.

Mas. Adite: ah troppo sangue
Fu sparsò oh ciel! da noi:
E gloria degli Eroi
D' iinti aver pietà.Piet. Nulla dall' ira nostra,
Nulla scampar potrà.

Mas. Fenela è là .. cessate!

(sino ad ora Fenela si è interessata alla scena, ora che Mas. parla di lei finge di dormire profondamente.)

Piet. Ella riposa...

- Mas. Udirvi,
Se destasi, potrà.
- Piet. Ebben entriam, ci segui,
È un vil chi avrà pietà.
- Coro Al giurar nostro - l' onor ci stringe:
Dovrà quel mostro - per noi cader.
(entrano nell' interno della capanna)

SCENA III.

FENELA *sola.*

Ella ha tutto inteso e ne fremè, l' agitano mille sentimenti confusi; il pericolo d' Alfonso, la ricordanza del tradimento... In questo odesi bussare alla porta della capanna. Fenela si spaventa, esita... bussano nuovamente, e si decide ad aprire.

SCENA IV.

ALFONSO *avviluppato in un gran mantello, ed ELVIRA coperta da un velo nero, entrano spossati, e detta.*

Fen. (li introduce senza ravvisarli, ed esce dalla porta onde vedere se v' avesse alcun' altra persona)

Alf. Qui ti posa, mio bene... i sensi tuoi
(adagiandola su di una sedia)
Qui ripiglia, mia vita. In questo, io spero,
Asil dell' innocenza avrem ricetto.

Elv. Ah!... pel terror l' alma ho di gelo in petto;
Ma qui forse han asilo i traditori.

Alf. Nol creder no: son vani i tuoi timori.

Fen. (dopo aver chiusa cautamente la porta piena di curiosità si avvanza fra Alfonso ed Elvira. Lo riconosce, dà un grido e si copre con le mani il volto)

Alf. Fenela!....

Elv. Oh chi vegg' io !
 Alf. Perduti siam se non ci salva Iddio.

SCENA V.

MASANIELLO *e detti.*

Mas. (avanzandosi)
 Chi siete voi? Che mi si vuol? parlate.
 Alf. Smarriti nell' orror di densa notte,
 Più scampo non abbiamo,
 C' inseguon dei crudeli,
 E fuggiam alla strage ed allo scempio.
 Mas. Al mio tetto ospital mai venne dato
 Che invan lo sventurato
 Implorasse pietà, sia di chi vuoi
 Il sangue onde l' acciar è tinto ancora,
 Qui protetto sarai,
 E qui difesa e sicurezza avrai.
 Fen. (manifesta la sua gioia, e sembra dire coi gesti-
 non temete, siete salvati: mio fratello si fa mal-
 levadore della vostra vita)

SCENA VI.

PIÈTRO, BORELLA, *alcuni de' suo compagni,*
e detti.

Piet. Che veggo? e tù accogliesti
 Il figlio del vicerè?
 Mas. Ah Pietro!... che dicesti?
 Piet. Egli è dinanzi a te.
 (Quell' ira ond ardo in seno
 Sarà distrutta appieno
 Quand' al mio piè cadrà.
 Il trasse a me la sorte,
 E la mertata morte
 Sfuggire ei non potrà.)
 Mas. (A quell' odiato aspetto
 Di sdegno avvampo in petto,

- E freno omai non ha.
 Io sfido il ciel irato ;
 Ma se il giurai , salvato
 Per me quel reo sarà)
- Alf. (La sposa mia fedele
 Destin così crudele
 Fuggire non potrà.
 Per lei , per lei soltanto
 Che si distempra in pianto
 L' anima incerta sta).
- Elv. (Con lui , con lui soltanto
 Stemprar mi voglio in pianto
 Il cor con lui morrà.
 Ma il cielo alfin pietoso
 Del mio , del suo riposo
 La traccia segnerà.)
- Piet. e Coro. Cader , cader dovrai ,
 Fu al ciel da noi giurato ,
 E farti alcun salvato
 Da morte non potrà.
- Alf. Giammai , finch' io respirò ,
 Non lo potrai , spietato ,
 Finch' ho la spada a lato
 Nessun mi opprimerà.
 (si slanciano tutti contro Alfonso: Fenela lor si
 frappone.)
- Fen. (corre da suo fratello , e gli esprime coi gesti:
 era senza asilo , senza difesa : è venuto suppli-
 chevole a dimandarti ospitalità - tu gliel' accor-
 dasti - lo ricevesti sotto il tuo tetto , gli hai
 giurato protezione , ed ora lo lascieresti immo-
 lare? - queste mura dovrebbero essere tinte
 del suo sangue!....)
- Mas. Non dubitar: sua fede (a Fen.)
 Già Masaniel gli diede ,
 Nè mai gli mancherà.
 Da me si onora , il giuro , (ad Alf.)
 Fede , ospitalità.
 Niun d' insultarlo ardisca.
- Piet. e Coro Alfonso morte avrà:
 Tu lo giurasti a noi.
- Mas. Qual nuova audacia in voi
 Sorger potea?

Non io tranquillo appieno :
E nella gioia in seno
Felice io non sarò.

Piet.

Sul carro di vittoria
Non' è ben fermo ancor;
Nel colmo di sua gloria
Sia spento il traditor.

(Masaniello viene circondato dalla folla : mentre che Pietro ed i suoi compagni lo minacciano , Fenela che sta vicino a Pietro , lo esamina con timore ; i suoi sguardi inquieti si dirigono verso il cielo , e sembrano pregare per lui.

Tutti assieme a Massaniello s' imbarcano , e s' allontanano . Fenela si ritira)

FINE DELL' ATTO QUARTO.

ATTO QUINTO.

SCENA I.

Vestibolo del palazzo del Vicerè; terrazzino e giardino in fondo, oltre i quali scorgesi il Vesuvio.

PIETRO e Pescatori—*fanciulle del volgo*—*Tutti escono dall'appartamento a sinistra dove ha luogo un banchetto. E la fine d'un'orgia. Tutti hanno in mane delle coppe, e dei vasi pieni di vino.*

PIETRO *sorte accompagnandosi colla chitarra la seguente canzone:*

I.

Ve', come il vento irato
Nel sen della procella,
La debil navicella
Del pescator portò.
Ma il Nume dei dolenti,
Pietoso a' suoi lamenti,
Lo scorge; e il miser scampa
Dal mar che il minacciò.

Tutti Esulta: il tuo naviglio
Sicuro in porto entrò.

Un Pesc. Hai tu di Masaniello
Spezzate le catene? (cautamente)

Piet. Quel core a noi rubello (c. s.)
Punito ho col velen. (accennando la sala del banchetto)

II.

La rabbia dei pirati,

A sera ed all' aurora,
 Al pescator talora
 La morte minacciò.
 Ma il Nume dei dolenti,
 Pietoso a' suoi lamenti,
 Lo scorge; e il miser campa
 Del mar che il minacciò.

Tutti Esulta : il tuo naviglio
 Sicuro in porto entrò.

Piet. Alcun qui avanza , parmi...

SCENA II.

BORELLÀ e detti.

Piet. Qual ti agita spavento ,
 Borella ?

Bor. Amici , all' armi !
 Contro di noi raccolti,
 Ver non son già rivolti
 Ben mille assalitor.
 Innoltran essi...

Piet. Oh rabbia !

Bor. Contro di noi pur sembra
 Che il ciel armato sia ,
 Di qualche pena ria
 Presagio a noi si fa.
 Cupo il Vesuvio mugge
 In grembo della terra ;
 E ognun , che intorno fugge,
 Speranza più non ha.

Pesc. Chi dal castigo omai
 Salvare ci potrà ?

Donne Sol Masaniello il puote,
 Ei sol ci salverà.

Bor. Non è più tempo.

Coro Oh cielo !
 Non è più forse in vita ?

Bor. Sì , ma , gran Dio ! smarrita
 La sua ragione egli ha.
 Il suo delirio estremo

Piet. A morte il condurrà.
 È Iddio che l' ha colpito!
 Bor. Talor feroce, irato
 Sul campo ov' ha pugnato
 Fra i spenti ei crede star.
 Or nella gioia eccede;
 Canta a riprese, e crede
 La barca sua guidar.
 Coro Oh Pietro!... sciagurato!....
 S' ei muor, dovrai spirar.
 Piet. In breve fia calmato
 Quel folle delirar.
 Bor. Silenzio, ei vien!....

SCENA III.

MASANIELLO e detti.

*Il disordine delle sue vesti è nunzio del disordine
delle sue idee.*

Mas. Corriamo!
 Corriamo alla vendetta,
 Chi m'odia a sterminar.
 Bor. Ritorna in te...
 Mas. Silenzio,
 Silenzio, pescator:

Coro.

Vien, c'è guida Masaniello
 La sorte ci minaccia;
 Abbatti, vien discaccia
 Chi ci vuol fare oppressi,
 Chi schiavi ci vuol far.
 Di tè, di noi pietà.
 Mas. Partiam la sera è bella
 Venite, amici, andiam,
 Cantiam con vivo ardore,
 Cantiam la libertà.
 Il Rè dei mar

Non fia che fugga ognor.
(Il ciel s' imbruna, e il Vesuvio comincia a
gettar fuoco.)

SCENA IV.

FENELA e detti.

Fen. (Si precipita verso Masaniello. Gli comunica
che i soldati procedono in buon ordine colle
bandiere spiegati, e che i tamburi danno il seg-
no della marcia. — I tumultuanti sono fuggiti
spaventati; chi ha gettate le armi, chi ha do-
mandato la vita in ginocchio. -- Conduce Masa-
niello verso la finestra del palazzo... Eccoli...
Avanzano...)

Piet. Lo vedi?... il loro sdegno
A morte ci trarrà.

Mas. (a poco rientrando in se, ed abbracciando
con trasporto Fenela)

Fenela... mia sorella...
Onde quel duol espresso...

Piet. Per l' inimico istesso
Che riede in securtà.

Mas. Che ascolto?... e chi mai?

Piet. Sono gli oppressor!

Mas. All' armi!....

Tutti Ei ci conduce:
È Masaniello il duce;
Vittoria si otterrà.

(Escono tutti colla spada in mano, conducendo
Masaniello, che raccomanda a Borella di aver
cura di Fenela)

SCENA V.

FENELA *sola.*

(accompagna colla vista suo fratello per qualche tempo. Ritorna verso il proscenio, ed invoca per lui la protezione del cielo. È la sola cosa che domanda, giacchè per essa non v'è più nessuna speranza di felicità. -- Esamina ancora la sciarpa datale da Alfonso: vuol disfarsene e manca di risoluzione... la guarda... la bacia... sente camminare e la nasconde)

SCENA VI.

ELVIRA, BORELLA *e detti.*

- Elv. Rimanti, oh ciel! rimanti,
 (a Fen. che vorrebbe allontanarsi)
 Ovunque è strage e pianto:
 Vieni, ad orror cotanto
 Togliamci per pietà.
- Fen. (non ha nulla a temere e vuol restare)
- Elv. Odi d' intorno il suono,
 Che i più valenti atterra:
 Scampata a stento io sono
 Dal fulmine di guerra;
 A tuo fratello io deggio
 E vita e libertà.
- Bor. Ha vinto Masaniello;
 (udendo un frastuono di grida festose)
 La turba ei già sperdea;
 Siccome ei già riedea,
 Ei torna vincitor.
 Che veggo... è desso Alfonso:
 Qual tema ingombra il cor!

SCENA ULTIMA.

ALFONSO, *seguito e detti.*

Fen. (gli va incontro precipitosamente, e gli dimanda di Mas.)

Alf. Il tuo fratello... oh pena!
 Parlar io posso appena:
 Egli tuttor pugnava,
 E mentre risparmiava
 La vita all' idol mio...
 Parlar non posso... oh Dio!
 Per cotant' opra irata...
 La turba ivi affollata...

Bor. Di cui l' affetto egli era...

Alf. La turba lo svenò.

Fen. (nell' udire tremante un tale racconto, cade mezza svenuta fra le braccia di Borella)

Alf. Privo del mio soccorso

Il misero spirò.

Ma il vendicai -- tremenda

Fu la vendetta mia.

La turba iniqua e ria

Da' miei dispersa fu.

Or che perduto è Aniello,

Fuggire è lor virtù.

Fen. (rinviene a poco a poco dal suo svenimento. Vede Alfonso accanto ad Élvira, si rialza: getta su di Alfonso un ultimo sguardo di dolore e di tenerezza; unisce la mano di lui a quella di Élvira, e si precipita verso la scala di prospetto. Sorpresi da una così improvvisa partenza, Alfonso ed Elvira si rivolgono per darle un estremo addio. -- In questo momento il Vesuvio comincia aderuttare dei vortici di fumo e fiamme. Fenela giunta sul terrazzo, contempla questo terribile spettacolo. Resta alquanto sorpresa, indi stacca la sua sciarpa, la getta verso Alfonso, innalza gli occhi al cielo, e si precipita nella lava ardente)

(Alfonso ed Elvira gettano un grido di spavento. Contemporaneamente il Vesuvio mugge con più furore; la lava infiammata esce precipitosa del cratere del vulcano. -- Il popolo qui accorso si prosterna)

Coro

Coperto è il ciel d' un velo:
Tutto è spavento e orror;
Cielo! clemente cielo,
Pietà pel nostro error.

FINE DEL MELODRAMMA

